

Zarco, Julieta (2016). «Representación de la vida cotidiana en el cine y la literatura ibéricos». Dossier *La piel de la frontera*. *Melilf*. Disponible en <http://melilf.net/dossiers/>

Representación de la vida cotidiana en el cine y la literatura ibéricos

Dossier

1. Sinopsis de *La piel de la frontera* (2015, Francesc Serés)
2. Ficha del libro
3. Análisis de *La piel de la frontera*
4. Críticas
5. Temas a desarrollar
6. Bibliografía

1. *La piel de la frontera* de Francesc Serés. Sinopsis

La piel de la frontera constituye una colección de catorce relatos bien distintos que están unidos por un hilo conductor: las historias de inmigrantes y el impacto que tienen en la transformación de la zona geográfica donde ha crecido el autor. Serés recorre pueblos de Lleida: Zaidín, MequiENZA, Torrente y otros del Segriá y el Bajo Zinca para contar las historias de quienes han migrado a lugares desconocidos en busca de mejores condiciones de vida y, de otros, los lugareños, quienes en un modo o en otro interactúan cotidianamente con la nueva realidad social. Aquí, el cambio en la población y la migración representa no sólo un reto, sino también una oportunidad para construir una «mirada sobre un país demográfica y socialmente modificado y entrelaza, a través de múltiples enfoques, las historias de los inmigrantes recién llegados y las de los españoles con los que entran en contacto» (Zovko, 2009:163). Se trata pues, de visiones actuales, que muestran tanto la inclusión como la exclusión a la que se exponen sus protagonistas.

Si bien hay relatos que pueden llamarse del «fracaso» también los hay de «esperanzas, sueños e ilusiones» que llevan a sus protagonistas a «sobrevivir» en una tierra que les resulta desconocida pero que, poco a poco y como pueden, van incorporando como propia. En esta dirección, este libro no es una narración al uso, una ficción, o un libro

periodístico, sino una especie de viaje a la proximidad, en un modo de explorar lo que se ha modificado en el entorno cotidiano del autor por el impacto de la migración de las últimas décadas.

2. Ficha del libro

Autor: Francesc Serés

Publicación: Acantilado

Traducción: Nicole D'Amonville Alegría

País: Barcelona

Año: 2015 [2014 en catalán]

Género: relatos breves

Páginas: 334

Premios

«Premi Ciutat de Lleida de Narrativa» (2015)

3. Análisis de *La piel de la frontera*

España está viviendo cambios trascendentes en su tejido social a causa de la masiva llegada de extranjeros. Estos flujos inmigratorios son fuente de inspiración para la producción literaria contemporánea. En la mayor parte de los casos, se trata de obras literarias producidas durante las últimas tres décadas y en las que los autores escriben desde la observación de los cambios en la sociedad, o bien desde la experiencia personal. En ellas los escritores abordan, sobretodo, las condiciones de vida cotidiana de los extranjeros pobres. Desde el cruce del Estrecho y la llegada en patera, la situación precaria ocasionada por la falta de papeles, la marginación y la explotación laboral, el hostil entorno social al que se enfrentan en el ámbito de la vida cotidiana hasta las reflexiones personal que les merece este argumento.

A diferencia de estas obras literarias, *La piel de la frontera* resulta una obra en la que se relatan historias de diferentes tipos de inmigrantes. Si, por una lado, Serés recorre «[...] parte de una zona de Lleida, limítrofe con Huesca, y se expande a través de los relatos» (Brox, 2015: s. p.), por otro se instala durante algunos días en Nueva York y cuenta su experiencia personal, en la que junto a un grupo de académicos, editores y

traductores, reflexiona acerca de la industria editorial, la inmigración de intelectuales y las posibilidades concretas de que una obra como *La piel de la frontera* pueda despertar interés en el mercado comercial de hoy día. Serés observa y expone las impresiones de quienes llegan en busca de un futuro mejor, las de los lugareños, quienes viven día a día el cambio social y cultural que atraviesa España desde hace algunas décadas y, además, la de otro tipo de inmigración, la de intelectuales en busca de publicación de sus obras, quienes, a su vez, poco saben acerca de la inmigración clandestina. En las varias historias que componen el libro, el autor-narrador se mueve cómodamente como si se tratase de un personaje con roles diferentes, en ocasiones como vecino, en otras como amigo y confidente, pero particularmente como un observador atento que toma apuntes y reelabora las narraciones que de un modo u otro abordan el tema de la inmigración. Desde la historia de Juli, un hombre español que le da trabajo y alojamiento a un joven marroquí (y luego a su familia), quienes un día cualquiera llegaron a Sudán y que otro día cualquiera se marcharon sin dejar rastros de su paso por aquel pequeño pueblo, la experiencia del autor en Nueva York, de las conversaciones que el propio Serés mantiene en los asentamientos o en los lugares de trabajo, hasta la llamada «desaparición de inmigrantes», y del modo en que estos extranjeros llegan y se mueven de una ciudad a otra, todo ello sin olvidar la mirada de los lugareños que tratan de comprender los cambios que se producen en la cotidianidad de su lugar de origen. Estos son los temas que el autor aborda en los relatos que componen *La piel de la frontera*.

La obra resulta una especie de crónica en la que Serés «moldea» las vivencias de diferentes personas, que a veces trata de inmigrantes que se ganan la vida como trabajadores temporáneos y otras, se trata del punto de vista de los lugareños, quienes en algunos casos muestran piedad ante el desamparo de esos «sin papeles» e incluso trata de la experiencia del autor en Nueva York. Todos ellos, organizados mediante «la manifestación irreplicable de una lejanía» (Benjamin, 1973: 24), es decir, a partir de relatos de índole «irreplicable» entendiéndolo con ello el carácter singular de cada uno de ellos, en los que el narrador-autor observa, apunta, fotografía y conversa con los protagonistas. El autor relata luego las diferentes historias que va encontrando a lo largo de nueve años de trabajo y lo hace a través de un lenguaje estilizado y personal en el que conviven tantas formas como fronteras posibles.

La crítica considera que *La piel de la frontera* «habla, a través de un narrador-autor, de inmigrantes en suelo extraño» (Ayala-Dip, 2016: s. p.); que busca «radiografiar o

incluso inventariar -infructuosamente, como él mismo admite- estas sucesivas llegadas de inmigrantes, cuyas historias se entremezclan con las de los lugareños» (G.B., 2015: s. p.), o que su «contacto con los inmigrantes, los amigos a los que dejó de frecuentar o los espacios que marcaron algún instante de su vida» (Brox, s.p.).

Pero en *La piel de la frontera* hay ello y mucho más. Si, por una parte, Serés decide darle voz a quienes han atravesado la experiencia de la inmigración a través del relato de sus vivencias, por otra se acerca al punto de vista de los lugareños, quienes han sido una gran inspiración para contar las historias. De esta manera, el libro de Serés no resulta una obra «inspirada en hechos reales o basada en entrevistas realizadas por su autor», sino un auténtico relato de historias que tiene a la globalización del trabajo como telón de fondo, siendo ésta la que contribuye a la desigualdad y a la construcción de una nueva sociedad de acogida para quienes desde su llegada viven la explotación y en la que se evidencia una especie de mezcla entre «liberalismo económico [y] capitalismo de Estado» (Martínez Aristín, s. p.). A pesar de ello, en algunos casos esas historias quedarán sólo ancladas en los recuerdos del autor, porque como él mismo comenta «muchos de ellos [con referencia a los inmigrantes] desaparecen sin dejar rastros de su paso por aquí» (Ayala-Dip, s. p.).

Probablemente por ello, el territorio de frontera, ese nuevo espacio desconocido, se convierte en un lugar estático, unitario y sustantivo, en el cual el «desplazamiento migratorio duplica (o más) el territorio del sujeto y le ofrece o lo condena a hablar desde más de un lugar. Es un discurso doble o múltiplemente situado» (Cornejo Polar, 841). En ellos, Serés encuentra relatos que valen la pena contar historias de fronteras que resultan múltiples: las fronteras de las razas, las fronteras económicas, culturales, religiosas, lingüísticas que dan cuenta de la memoria propia, pero también de la social.

En una entrevista realizada por Cristina Carbonell, Francesc Serés comenta que su primera impresión, con relación a las charlas que mantuvo con los protagonistas durante esos años, le resultaba un tipo de material redundante (Carbonell, s. p.), ya que las historias se parecían mucho entre ellas, pero que poco a poco ha ido encontrando un aspecto particular en cada uno de los relatos. Al respecto, cabe señalar que a la hora de contar esas historias el autor logra contrarrestar muy bien esa primera impresión valiéndose, sobretodo, de la visión de los lugareños, quienes miran y viven cotidianamente la llegada de inmigrantes y con quienes ha compartido largas charlas

acerca de los aspectos más desconocidos de las historias. De este modo, Serés se convierte en un escritor que observa y relata historias aprovechando técnicas del reportaje que estiliza con algo de ficción. Por ello, las historias pueden ubicarse a mitad de camino entre lo documentado y lo ficcionado. De hecho, el autor define su obra como «[...] una literatura del yo» y, más tarde, agrega, «explico todo lo que veo yo, con todas mis carencias, y no me escondo» (Carbonell, s. p.).

En relación al lector, Serés sostiene que su manera de «atraparlo» es, «tratar[lo] bien [...] y por lo tanto hay una parte de la forma que tienes de vestir, planchar, que el lector encuentre que es plausible, no puedes ponerlo todo al desnudo» (Serés, 2015). De hecho, esta afirmación da cuenta del empeño del narrador-autor con relación a la búsqueda intensa del lenguaje que hace que el libro atraviese diferentes tipos de fronteras -incluso la lingüística- y que, sin caer en lugares comunes y golpes bajos, da cuenta de una realidad, en muchos casos, oculta e inimaginable para occidente y en la que lejos quedaron de los sueños de la Tierra Prometida.



Ante la pregunta ¿cómo relatar la inmigración? Serés decide poner a disposición la experiencia de infancia, ya que le accede desde el conocimiento personal, desde una

visión que le permite abordar las historias de los inmigrantes y de los lugareños a partir de sus recuerdos de niño. Claro que el autor no lo hace sólo desde la entrevista, sino desde la narración de historias, para de ese modo «evitar el melodrama y el exceso de ficción» (Carbonell, s. p.), acercándose a lo documentado desde una narración estilizada.

En *La piel de la frontera* nos encontramos frente a lo que se denomina docuficción o ficción-documental, es decir al pasaje de «contacto entre lo *narrado* según convenciones documentales y lo *mostrado* según convenciones de ficción» (Marín Escudero, 2012: 2176) o metaficciones ya que «entrecruzan elementos, técnicas y estrategias documentales y ficcionales» (Von Tschilschke y Schmelzer, 2010: 16). Quizá porque contar solamente la historia documentada en sí, resultaría insuficiente al momento de construir el relato.

Más adelante Serés reflexiona también acerca de la frontera del tiempo. De hecho, en la entrevista realizada por Carbonell, el autor comenta el libro a partir de una serie de preguntas que según expone lo llevaron a escribir *La piel de la frontera*, entre ellas, «¿qué has hecho en la vida? ¿dónde has llegado? ¿qué has podido ver? ¿de qué has podido hablar? Y de algún modo tú vienes aquí, pero ese ya no eres tú, y por lo tanto, tienes que irte» (Carbonell, s. p.).

Contenido de *La piel de la frontera*

«La pequeña historia de las historias sin historia (2005)»

«Aviones que entran por la ventana (2011)»

«Todo lo que sé de mí y de los demás contado antes de olvidarlo (2003)»

«Retrovisores fabricados en Ucrania (2004)»

«Cada pájaro es un isla (2004)»

«El año que tuvimos el cielo en las manos (2006)»

«Pequeño manual de interiorismo y arquitectura efímera»

«Islas sin tesoros (2003-2008)»

«El mundo se araña y se acaricia (2011)»

«Hombres entre líneas (2007)»

«Gente que gira alrededor del sol (2010)»

«La sombra del árbol genealógico (2011)»

«Los ángeles que ríen (2013)»

«El fin del mundo tal como lo conocimos (2013)»

Entre «La pequeña historia de las historias sin historia (2005)» y «Aviones que entran por la ventana (2011)»

Francesc Serés en Sudanell

El primer relato lleva como título «La pequeña historia de las historias sin historia (2005)» y, como la mayoría de ellos, se desarrolla a partir de una conversación-entrevista que Serés mantiene con Juli, el protagonista. A partir de recuerdos, Juli reconstruye la experiencia que años atrás lo llevó a darle hospitalidad y trabajo a una familia marroquí. El relato se sitúa en el año 2005, año en el que un joven de nombre Hakeem llega a Sudanell como «tantos otros inmigrantes, en medio de una masa anónima. [...]» (Serés, 14). En aquel momento, «Juli notó que había gente nueva, que había otra remesa de marroquíes o argelinos, pero era como cada año, tantas caras distintas» (ídem).

El joven Hakeem vive, o mejor malvive, en Sudanell y desde hace tiempo recorre las fincas en busca de trabajo a cambio de comida. Un día como tantos llega a la granja de Juli y con insistencia le pide que lo contrate, le dice que nadie quiere darle trabajo porque es demasiado joven. Juli recuerda que Hakeem estaba desesperado, tenía hambre y sed, fue entonces que,

[...] preguntó si podía beber [...] y antes de que Juli pudiese ofrecerle una botella fresca, se había acercado al abrevadero de los terneros, donde está el chorro.

-Fue entonces cuando vi que cogía el pienso del comedero de los terneros. Acercó el morro al abrevadero y se llevó unos puñados a los bolsillos, arañaba la harina.

-Pobre chaval, la madre que nos parió a todos... Da pena sólo pensarlo (17).

El muchacho le asegura que «trabajaría por la comida, trabajaría tanto como yo [Juli] quisiera por la comida, por la comida y nada más, repetía una y otra vez» (17). Ese día el hombre acepta que Hakeem se quede en la finca por un tiempo y «poco a poco Juli y

su madre le cogieron cariño a Hakeem y empezaron a confiar en él» (18). Más tarde llegará su madre Fátima y, por último, su padre Ashdin. La llegada de esta familia a la granja cambiará completamente la cotidianidad de Juli, quizá porque como él sostiene,

-[...] Yo , todo eso, no tendría que haberlo vivido.

-No tendrías...

-Me refiero a que en una vida normal como la mía, todo aquello era extraordinario, la gente me decía...

-La gente, la gente...

-Hombre... - Se levanta, se acerca a la ventana y señala afuera-. Es que yo soy de aquí y todo aquello era extraordinario, para mí y para mis amigos... [...]

(23).

A lo largo de los diferentes relatos, Serés le da especial atención a la descripción de los cambios en la cotidianidad de sus protagonistas, tanto la de los inmigrantes como la de los lugareños. Cambios que, en muchos casos, conllevan puntos de conflicto entre españoles y extranjeros. Por ejemplo, lo extraordinario para Juli es el cambio en su rutina, el cambio de lo «común, lo habitual, lo que hacemos todos los días, y por hacerlo todos los días no lo registramos verdaderamente» (Heller, 1994: 67), de lo que no observamos en cuanto banal, en cuanto conocido. La llegada del padre de Hakeem termina de reunir a la familia y muy pronto los cuatro organizan una rutina bien precisa. Fátima trabaja en un taller desde la mañana hasta la noche, unas doce horas en total y, a pesar del cansancio cotidiano, se ocupa de la madre de Juli, a quien le cambia las sábanas cada día y si es necesario cada noche. El joven Hakeem trabaja en la finca de Juli y cada mañana lleva a Ashdin a una de las naves cerca del pueblo, donde «llenaba encofrados para hacer vigas» (Serés, 28). En poco tiempo y gracias a la ayuda de Juli, un gestor consigue los documentos necesarios para que la familia deje de vivir en clandestinidad y pueda alquilar una casa en el centro del pueblo, entre otras cosas. Es durante ese período que Juli rompe con sus costumbres, con ese «ese aspecto [rutinario] escondido por demasiado evidente» (Bou, 2013: 150) y ahora lo acostumbrado para Juli es la convivencia con la familia marroquí ya que sus rutinas anteriores cambian casi sin que él se de cuenta, y son sustituidas por las nueva cotidianidad.

Juli recuerda aquellos años con distancia, pero también con un halo de nostalgia, «[a]hora todo lo vivido se me hace extraño, cómo pude involucrarme en todo aquello, pero me encontré en esa situación. Ahora te diría que podría haberlo soñado» (28). El

relato se cierra con la sensación de Juli de haber sido «estafado». Claro que no se trata de una estafa material, sino emotiva, ya que un día como tantos Hakeem y su familia habían llegado a la finca y, un día como tantos «se marcharon sin dejar rastro [...]» (31).

Francesc Serés en Nueva York

«Aviones que entran por la ventana (2011)» es quizá el relato más íntimo de *La piel de la frontera*, en el que el autor interviene de modo personal desde la primera persona del singular. Aquí no se trata de entrevistas o de darle voz a quienes han atravesado el Estrecho, sino de la experiencia del autor en Nueva York, ciudad en la que transcurre algunos días con un grupo de traductores, escritores y editores que reunidos en una casa de estudios en Estados Unidos comentan sus puntos de vista acerca del mercado editorial de hoy día. En «Aviones que entran por la ventana (2011)», el autor reflexiona acerca de su experiencia al escribir *La piel de la frontera*, un tema que para muchos de los editores no es atractivo para el mercado ya que no goza de gran público. Serés relata detalles de las conversaciones que mantuvo con algunos colegas y también transcribe algunas charlas acerca de las dificultades a la hora de escribir, pero sobretodo de publicar una obra como la suya. Allí se reúnen cada año, y bajo un pensamiento muy cercano al *mainstream* de la cultura global que ha conquistado, entre otros sectores, el mundo de la literatura, Serés conversa con un editor, Peter, y otro escritor, Jonas, acerca de su obra,

-¿Pero es una novela? -interrumpe.- Aquí no editamos novelas que hablan de trabajo.

-No exactamente. Hay descripciones, entrevistas, crónicas...

-Y lo juntas todo.

-Sí, bueno, lo editas, tienes que darle forma [...]

-¿Y no es aburrido lo que cuentas?

-Hombre, no soy yo quien tiene que contestar a esa pregunta. Pero no, no aparecen caballeros medievales, no sale Auschwitz para nada, nadie atraca un banco en la primera página... Descartas muchas historias dignas, duras, morales, pero repetitivas. Intentas que tenga sentido, que no haya dicho mucho... No lo sé, tampoco sabría...

-Y te lo publican. Y los vendéis.

-No siempre, no todo. Y no es un *best seller*, qué más querría.

-Yo no sabría vender eso. Es que para empezar... Fábricas. Inmigrantes que acaban de llegar. No conozco ese mundo. Ninguno de mis amigos trabaja en una fábrica. Ninguno de mis amigos *hace cosas*. No sé si me explico (55).

La conversación entre Peter, Jonas y Serés continúa. Peter sigue sin entender cómo o, mejor, para quién puede ser interesante ese tipo de literatura y, de algún modo, delimita diferencias entre el «gran relato» y los «pequeños relatos». Para dar cuenta de ello, Peter toma de la estantería el libro *What I Loved* (2003), de Siri Hustvedt, lee rápidamente los comentarios que acompañan la edición y se lo enseña a Serés diciéndole,

-«Memorable», según el *Sunday Times*. «Grandioso», según *The Guardian*. «Una historia de amor con el gancho y el *suspense* de un thriller», según el suplemento de *The Times*. ¿Qué te parece?

-Me parece muy bien.

-Me refiero a que eso tiene un espacio. Este maldito libro tiene su espacio. Y todo el mundo entiende que ha de ser así (56-57).

Aquí Serés parece estar muy de acuerdo con lo postulado por Roland Barthes en «Introducción al análisis estructural de los relatos», quien sostiene que «[...] todas las clases, todos los grupos humanos, tienen sus relatos y muy a menudo estos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta [...]» (Barthes, 1982: 9). La obra que Peter tiene en sus manos, concebida, publicada y recibida como un «gran relato», está bien lejos de los «pequeños relatos» de los que Serés da cuenta en *La piel de la frontera*. De hecho, la descripción de historias se aleja del «marco estable» (Vatimo, 1999), en el que se apoyaba la literatura de los «grandes relatos», en el que “[l]a función narrativa pierde sus functores, el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el gran propósito» (Lyotard, 2012: 10), para darle paso a los «pequeños relatos».

Es por ello que ante la afirmación de Peter -«¿Sabes cómo tendría que justificar yo publicar un libro así?», Serés redobla la apuesta afirmando -«Hace media hora que tengo que justificarme contigo» (Serés, 56), para concluir el discurso diciéndole, -«Lo que quieres decir es que hay temas que tienen más salida que otros, que no tienen tanta» (57). De este modo, el autor conecta diversos acontecimientos o acciones y produce un

libro que le devuelve al relato su antigua aura, la «que reside en el valor cultural» (Benjamin, 2009: 99).

«La pequeña historia de las historias sin historia (2005)» está regida por una sensación de «triunfo y nostalgia» que muy bien relata Juli, su protagonista. Quizá porque como sostiene Cornejo Polar, «triunfo y nostalgia no son términos contradictorios en el discurso del migrante» (Cornejo Polar, 841). En «Aviones que entran por la ventana (2011)» Serés habla de sí mismo y de su experiencia al intentar escribir una obra que refleja las diferentes fronteras, incluso la de escribir y publicar una obra como *La piel de la frontera* en la que la «desaparición de inmigrantes» está presente de un modo u otro en cada capítulo. Parece ser éste uno de los temas que más preocupa al autor. Serés relata las historias de hombres y mujeres a los que veía a diario y que de pronto, un día, dejaron de estar allí donde estaban habitualmente,

A mí cuando era pequeño no me desaparecía la gente, y de repente, desaparece alguien por primera vez, y no quiere decir que haya muerto. Cuando eres pequeño y vives en un mundo estable no ves que la gente se vaya y desaparezca de un lugar, pero llega un punto en el que la gente que llega de muy lejos al pueblo, aguanta uno, dos o tres años pero luego se va. Casi es un misterio, en cierto modo te sientes estafado, porque ahora estabas acostumbrado a este y ahora se va. Aquel inmigrante que pierde la condición de inmigrante y ahora se va. ¿Y adónde ha ido? ¿De dónde son estos? Y tú, cuando eres pequeño, no sabes que el mundo es tan grande (Carbonell, s. p.).

Hacia el final del libro Serés reflexiona acerca del trabajo realizado durante esos nueve años y sostiene que se siente como si se hubiese vaciado de muchas cosas, una sensación que lo lleva incluso a pensar acerca del acto de escribir,

Escriure era com intentar descriure un núvol que canvia de forma fins que desapareix, i aleshores el que has escrit ¿quina importància té?. Tampoc no en té tanta, de tot el que podem escriure, al cap i a la fi, ¿què és el què en té? (Carbonell, s. p.)

En resumen, *La piel de la frontera* es un libro para leer y releer, particularmente porque Serés intenta y logra darle voz a las experiencias de los que vienen de afuera en busca de un futuro mejor y de los habitantes de los pequeños pueblos, quienes miran desde afuera la inmigración

e intentan, a su modo, comprenderla. Más de que un libro sobre la inmigración, *La piel de la frontera*, es una obra coral que consigue ser un relato de relatos.

4. Críticas

- Ayala-Dip, J. Ernesto. «Voces de la intemperie». Disponible en red: http://cultura.elpais.com/cultura/2016/02/26/babelia/1456489083_176234.html. Consultado el 11/03/2016.
- Ayala-Dip, Ernesto. «Cosas que ocurren fuera del proceso». Disponible en red: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/11/25/catalunya/1416939857_549168.html. Consultado el 21/02/2016.
- Baigorri, Juan Glz. «Francesc Serés: *La piel de la frontera*». Disponible en red: <http://unlibroaldia.blogspot.com/2015/05/francesc-seres-la-piel-de-la-frontera.html>. Consultado el 08/03/2016.
- Brox, Óscar. «Francesc Serés. La distancia». Disponible en red: <http://diarios.detour.es/literaturas/francesc-seres-la-distancia-por-oscar-brox>. Consultado el 08/03/2016.
- Carbonell, Cristina. «Francesc Serés: Los inmigrantes nos han acabado situando en el mundo». Disponible en red: http://www.eldiario.es/catalunya/diaricultura/francesc_serres_la_pell_de_la_frontera-quaderns_crema-immigracio-literatura-llibres_6_370322988.html. Consultado el 4/03/2016.
- *El ojo crítico*. Arte y Literatura. Podcast. Disponible en red: http://mvod.lvlt.rtve.es/resources/TE_SELOJOmp3/1/9/1448305970391.mp3. Consultado el 11/02/2016.
- Entrevista a Francesc Serés. Disponible en red: [eldiario.es http://www.eldiario.es/aragon/cultura/inmigrantes-traieron-mundo-pueblos_0_458805118.html](http://www.eldiario.es/aragon/cultura/inmigrantes-traieron-mundo-pueblos_0_458805118.html). Consultado el 11/02/2016.
- Espatolero, Carlos. *Aragón diario*. *Aragón Fin de Semana*. Podcast. Disponible en red: <http://www.aragonradio.es/podcast/emision/'la-piel-de-la-frontera'-de-francesc-seres/>. Consultado el 17/03/2016.
- Fernández de Castro, Javier. «*La piel de la frontera*, de Francesc Serés». Disponible en red: <http://www.elboomeran.com/blog/189/critica-literaria-de-javier-fernandez-de-castro/>. Consultado el 09/02/2016.

- Gol, Jordi. *Quimera. Revista de Literatura*. Disponible en red: <http://www.revistaquimera.com/2016/02/18/recomendaciones-de-febrero-de-2016-2/>. Consultado el 12/02/2016.
- Martínez Aristín, Txefe. «*La piel de la frontera*, de Francesc Serés». *Revista Hincapié*. Disponible en red: <http://www.revistahincapie.com/?p=7909>. Consultado el 14/03/2016.

5. Temas a desarrollar

A partir de la lectura de la obra y del *dossier* se propone una serie de cuestiones que pretenden analizar los cambios en la vida cotidiana de sus protagonistas.

- ¿Qué motivos llevan a Juli, el protagonista de «*La pequeña historia de las historias sin historia* (2005)», a cambiar su rutina?
- *La piel de la frontera* se plantea como un libro de viaje, quizá a medio camino entre el reportaje y las memorias. ¿Pueden identificarse otros estilos literarios en los diferentes relatos que se presentan a lo largo de la obra?
- ¿Cómo pueden interpretarse las reflexiones finales del autor en relación al relato de las historias de inmigrantes y los cambios que su llegada produce en la cotidianidad española?
- ¿Qué diferencias se encuentran entre los inmigrantes que han tenido que atravesar el Estrecho de Gibraltar y quienes discuten acerca de los intereses y la globalización del mercado editorial de hoy día?
- ¿Cuáles y qué función cumplen las reflexiones principales del autor en el relato «*Aviones que entran por la ventana* (2011)»?

6. Bibliografía

- Barthes, Roland (1982). «Introducción al análisis estructural de los relatos». En Barthes, Roland et al. *Análisis estructural del relato*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, pp. 9-25.
- Benjamin, Walter (2009). «La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica». *Estética y Política*. Buenos Aires, Las Cuarenta, pp. 81-128.
- Bou, Enric (2013). «Billetes sin retorno. Inmigración y vida cotidiana en el cine español», en Júlia Almeida, Paula Siega, *Literatura e voz subalterna– ANAIS Estudos culturais e pós-coloniais: literatura e voz subalterna*, Vitória ES, GM Grafica e Editor, pp. 139-152.

- Lyotard, Jean-François (2012) [1984]. *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. Madrid, Cátedra.
- Marín Escudero, Pablo (2014). *Cine documental e inmigración en España. Una lectura sociocrítica*. Salamanca, Editorial Comunicación Social.
- Vattimo, Gianni (1999). «El estructuralismo y el destino de la crítica». *Insomnia* 85. Disponible en red [<http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Vattimo/Vattimo1.htm>].
- Von Tschilschke, Christian y Schmelzer, Dagmar (eds.) (2010). *Docuficción. Enlaces entre ficción y no-ficción en la cultura española actual*. Frankfurt - Madrid - Orlando, Ediciones de Iberoamericana - Vervuet.
- Zovko, Maja. «La imagen del inmigrante en la novela española actual». *Altre Modernità/ Otras Modernidades. Rivista di studi letterari e culturali*. Disponible en red [<http://riviste.unimi.it/index.php/AMonline/article/viewArticle/290>].